

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ROMERO DÍAZ, Asunción (2002). *La erosión en la Región de Murcia*. Universidad de Murcia y Caja de Ahorros del Mediterráneo, Murcia, 337 pp.

La Región de Murcia, situada en el suroeste peninsular y de características semiáridas, es una de las regiones españolas en donde los procesos de erosión tienen una mayor incidencia. Responsable de ello, fundamentalmente, son: la indigencia pluviométrica, con frecuentes aguaceros de alta intensidad y erosividad; la escasa cobertura vegetal protectora; la presencia de litologías muy deleznable, en particular en las cuencas neógeno-cuaternarias; y la acción humana, que no siempre favorece la protección del suelo.

La autora de este libro, buena conocedora del territorio murciano y de los procesos de erosión que ella se dan, ha realizado una importante y exhaustiva recopilación bibliográfica, de un volumen muy notable de publicaciones que tratan de la erosión, tanto de una manera directa como indirecta, en la Región de Murcia. Aquí nos presenta una selección de 316 títulos, lo que da idea del desarrollo de las investigaciones sobre erosión en esta región, y en especial, si se tiene en cuenta que estas prácticamente se iniciaron en la década de los años ochenta.

El trabajo de recopilación realizado por la autora no ha sido fácil, habida cuenta de que es un tema interdisciplinar abordado desde distintos puntos de vista por investigadores que provienen del campo de: la

botánica, la edafología, la geografía, la geología, la agronomía, etc. Una segunda dificultad es la gran variedad de aspectos estudiados, por lo que la autora ha tenido que realizar una agrupación temática, que ha resuelto diferenciando dieciséis líneas de investigación: (1) Estudios de carácter general, (2) Evaluación cuantitativa indirecta de la erosión, (3) Evaluación cuantitativa directa de la erosión, (4) Modelos de erosión, (5) Erosividad de la lluvia y sus consecuencias, (6) Erosionabilidad del suelo, (7) Respuesta hídrica de los suelos, (8) Vegetación y Erosión, (9) Degradación y pérdida de fertilidad de los suelos, (10) Formas ligadas a procesos erosivos, (11) Manejo, usos del suelo y erosión, (12) Abandono de campos cultivados y erosión, (13) Erosión del suelo y desertificación, (14) Acciones de lucha contra la erosión y sus efectos, (15) Diagnóstico y recuperación de suelos degradados por la erosión, y (16) Erosión eólica.

Cada trabajo se acompaña de un resumen, lo cual es de una inestimable ayuda al lector para poder conocer el contenido real del trabajo, cosa que por el título simplemente no es posible conseguir. El libro también dispone de un listado alfabético por autores y un índice de autores.

Este trabajo, además, no se queda en una simple recopilación bibliográfica, que

por otra parte ya sería de alto interés, sino que aporta otra importante información, junto a reflexiones propias de la autora, que cuenta con una amplia experiencia en el estudio de los procesos de erosión.

La primera parte del libro ofrece:

- La evolución temporal de las investigaciones y las líneas de investigación que mayor interés han despertado en los investigadores, aunque como la autora comenta, esto no indica que las líneas de investigación que contienen mayor número de trabajos sean necesariamente las más importantes.
- Quiénes son los investigadores o grupos de investigación que realmente abordan el tema de la erosión en la Región de Murcia.
- Cuál es el estado actual de las distintas líneas de investigación de la erosión en Murcia, partiendo de las investigaciones aquí incluidas.

En el trabajo también se incluyen unas conclusiones que tratan de responder a las siguientes preguntas: ¿Qué se conoce de la erosión en la Región de Murcia en la actualidad?, ¿Cuál es la importancia real de la erosión en la Región de Murcia?, ¿Qué se está haciendo para mitigarla?, y ¿Qué líneas de investigación sería conveniente potenciar?

Finalmente, en el libro se incluyen 18 fotografías en color, muy bien seleccionadas, que muestran los efectos de diferentes procesos de erosión en distintos ámbitos de la Región.

Este libro, cuidado hasta los más pequeños detalles, por su autora, es de un indudable interés tanto para estudiantes, como para científicos y técnicos, preocupados o interesados por este gran problema medioambiental que es la erosión de los suelos, una de las principales causas de la desertificación.

Francisco Belmonte Serrato

CORI, B.; LEMMI, E. (Eds.) (2002): *Spatial Dynamics of Mediterranean Coastal Regions*. An international HDP-oriented research. Pàtron Editore, Bolonia, vol. I, 292 pp., Vol. II, The Mediterranean island-states and Maghreb countries, 152 pp.

Durante más de tres lustros estuve explicando una materia titulada: Geografía de los Dominios Mediterráneos; aunque, de acuerdo con su denominación se abarcaban otras áreas del Planeta caracterizadas por rasgos climáticos y paisajísticos de esa naturaleza, la confección del programa que realicé para desarrollar con mis estudiantes, se centraba en el área de nuestro Mediterráneo. Recuerdo la escasa bibliografía de conjunto existente. Las obras de P. Birot

y J. Dresch (1956): *La Méditerranée et le Moyen Oriente*; P. Deffontaines, (1972): *El Mediterráneo, la tierra, el mar y los hombres*; H. Isnard (1973): *La Méditerranée*; D. S. Walker, (1964): *The Mediterranean Land*; F. Braudel et al. (1987): *El Mediterráneo*; A. Drysdale y G.H. Blake (1983): *The Middle East and North Africa. A Political Geography*, etc. todas fueron objeto de lecturas sosegadas y continuas. Pero ninguna de ellas, se centraba de manera tan

puntual como esta obra, en las regiones y espacios netamente costeros del Mediterráneo. Ese creo que es uno de los méritos fundamentales de esta excelente aportación. En sus dos volúmenes los profesores B. Cori catedrático de la Universidad de Pisa y E. Lemmi, investigadora en esa misma Universidad, coordinan 14 trabajos, en los que se abordan otros tantos estudios regionales de numerosos países del centro del Mediterráneo. En total participa un copioso número de autores.

La obra debe inscribirse dentro del programa de investigación internacional: «Human Dimensions of Global Environmental Change»; conocido de forma abreviada, H.D.P.; dentro del cual ya se han realizado otras investigaciones. Estos dos volúmenes vienen a completar esa tarea. Aunque como sucede en los estudios regionales, cada unidad territorial exige su atención singular, los aspectos que centran la atención de los autores son: presión humana, cambios en el sistema de asentamientos, turismo y sus implicaciones territoriales, evaluación de las actividades industriales, infraestructuras de transporte y tráfico, cambios en los usos del suelo y planificación espacial. En suma, todos aquellos aspectos de mayor interés en estas áreas.

Merece la pena añadir unas escuetas y breves referencias a los diferentes trabajos incluidos en los dos volúmenes; paso a continuación a ello:

La Región del Norte Adriático, que comprende a su vez, las subregiones de Friuli-Venecia Giulia, el Veneto y Emilia Romagna, la estudian los autores: F. Lando, T. Baninini, S. Bertazon, O. Tallone, D. Lombardi y S. Soriani, son profesores en las universidades situadas en esa Region. Destacan la especialización gradual que está sufriendo el conjunto de la agricultura; las relaciones que guarda con el medio am-

biente y las dificultades que conlleva conseguir una agricultura sostenible en ese espacio de fuerte presión antrópica. En las áreas litorales y en las ciudades, se advierte un aumento creciente de la actividad turística, lo cual se traslada a las modificaciones concretas del equipamiento y a los usos y consumos de suelo. La fuerte densidad de población junto a la función turística, demandan una red de infraestructuras muy densa para hacer frente a la elevada movilidad humana. En algunas comarcas es tan alta que se ha convertido en el principal recurso, en detrimento de los otros; y eso que las actividades industriales han conocido también una considerable especialización. Sus áreas más septentrionales y orientales se han visto afectadas por los sucesos acaecidos en la vecina República de Yugoslavia. Su desintegración de manera violenta, además de la llegada de copiosos flujos inmigratorios, en algunas ciudades portuarias del área, caso de Trieste, ha alterado el devenir de su actividad productiva. Aún es pronto para saber cuál será en el futuro su papel a desempeñar dentro del nuevo contexto creado.

El territorio central de Italia, Las Marcas y sus espacios costeros del Adriático se abordan por los profesores G. Massimi, D. De Vincenzo, P. Mazzara, M^a.F. Naddeo y M. Tubito. Destacan, en general, como aspectos básicos de la disposición de este territorio, la dualidad complementaria existente entre una pluralidad de ciudades y la existencia de numerosos y dispersos núcleos de población. Un espacio, que soporta numerosos riesgos naturales (sismicidad) está encontrando en el tímido resurgir de la actividad industrial, frente a un correspondiente retroceso del conjunto de las tareas primarias, una vía hacia su progresivo desarrollo. Al igual que sucede en otras regiones costeras, resulta palpable que las

densidades de población muestran un claro predominio de los municipios costeros frente a los del interior. Eso conlleva una excesiva presión sobre dichas áreas, tanto por el trazado de las principales vías de transporte, como por otros usos turísticos en el litoral.

Un número aún más copiosos de investigadores se encargan de estudiar la región central italiana del Adriático, Los Abruzzos y Molisa. La orografía accidentada de buena parte del terreno contribuye a acentuar aún más la ya continua dicotomía: áreas de costa, espacios del interior. En sus 167 km de línea marítima y áreas próximas se consiguen las mayores densidades de población, a menudo superiores a 250 h.; en tanto que unas decenas de kilómetros hacia el interior, en numerosos municipios, apenas se rebasan los 20. Todo un paradigma de lo que sucede en el mundo mediterráneo con frecuencia. La localización industrial desde los años setenta ha supuesto un excelente complemento para las tradicionales actividades agropecuarias. Junto a ello el turismo ofrece un complemento notable. Por todo lo cual, los problemas que surgen para conseguir una ordenación del territorio son numerosos.

La península de Apulia, y el cinturón costero septentrional se analiza en el capítulo 4º por O. Amoruso y A. Rinella. En estos más de 800 km de costa, y debido a su carácter peninsular, la influencia marítima es siempre notable. La dinámica demográfica es contrastada, aunque predomina, en general, una situación de estabilidad. La industria básica, favorecida por las inversiones del Estado, junto a una dinámica actividad portuaria son los aspectos destacados dentro de su dinámica económica. A ello, debe asociarse el turismo como tarea complementaria. No obstante, sobresalen ciertas debilidades claras del sistema productivo.

Nuevos e inciertos escenarios se presentan en la accidentada costa Croata, en medio de un entorno natural muy frágil. Esta región es estudiada por M. Meini y G. Spinelli. Sus condicionantes geopolíticos son llamativos. La creación reciente del nuevo Estado de Croacia, comprende un territorio irregular y fragmentado. De tal suerte que las áreas costeras, montañosas, con dificultades orográficas notables, se encuentran alejadas de sus áreas centrales. Ambas rodean esa formación política artificial, (¿de dudoso futuro?), creada de forma voluntarista que es Bosnia-Herzegovina. Las guerras que ponen fin a la antigua Yugoslavia han trastocado todo este territorio. La región en estos momentos ofrece numerosos interrogantes acerca de su futuro y su orientación económica. Su comportamiento demográfico, de alguna manera, es sintomático de cuanto sucede. Parece que se apuesta porque el turismo sea el factor dominante del cambio; pero tras esa opción queda por ver qué modelos se van a seguir y el balance obtenido. La accesibilidad, en sus diferentes dimensiones y las limitaciones del entorno natural se presentan como dos problemas fundamentales para ese camino.

Hacia el Sur, Albania ofrece unas de las áreas costeras mediterráneas más vírgenes y menos desarrolladas; así lo estudian: S. Laçi, G. Zanetto e I. Mannino. Su reciente pasado de aislamiento y miseria, después de varias décadas de régimen marxista-comunista aún permiten contemplar sus efectos y sus terribles consecuencias. La práctica de actividades agrícolas atrasadas y primitivas son patentes en todo el territorio. La desforestación ha sido fuerte para conseguir mayor número de tierras cultivadas, bajo una reforma agraria realizada según cánones colectivistas obtusos y lerdos. El desarrollo industrial es míni-

mo. También son notorias las carencias en los transportes, lo cual dificulta el comercio. Se señala el turismo como una actividad con enorme potencial de crecimiento; pero todo está por hacer en ese sentido. Próximas a las áreas costeras se encuentran las mayores ciudades, cuya población crece con fuerza, por la llegada de inmigrantes desde otras partes, aún más miserables, del país. Las carencias y la desorganización económica es tan grande que, sólo si se produce una importante ayuda exterior, en inversiones económicas y de naturaleza técnica, será posible superar la caótica realidad presente.

Los cambios en las áreas costeras de Grecia son abordados por H. Coccossis y E. Lemmi. Sabida es la enorme cantidad de kilómetros de costa de Grecia, unos 15.000; así como sus numerosas islas, 3000. Su complicada orografía, que hace que algunas montañas lleguen directamente a la costa origina un aislamiento apreciable entre áreas, incluso vecinas, a la vez que dificulta la accesibilidad interna. A veces sólo el mar es el modo de transporte más favorable para esas relaciones. Su población se concentra con frecuencia en las partes costeras, en aquellas llanuras o valles abiertos al mar. El caso más llamativo es el de la Gran Atenas, más de tres millones de personas, se acumulan desde las costas del Pireo hacia el interior, constituyendo una de las grandes aglomeraciones urbanas del Mediterráneo, con lo que ello significa y representa a todos los efectos. De la misma manera, la segunda ciudad griega, Tesalónica, también se sitúa en el litoral. La presión antrópica difiere mucho de unas partes a otras del litoral griego; pues junto a las áreas urbanas señaladas, en otras partes, del continente o de las islas, se encuentran situaciones muy dispares. Desde aquellas en las que la acción del hombre es fuerte, con cultivos,

actividades industriales, establecimientos turísticos, etc., a aquellas otras donde se pueden recorrer paisajes poco transformados. Por lo común, el turismo es una actividad añadida, junto a las ejercidas por la población local. Pero, salvo algunas excepciones, no es por ahora un turismo masificado. Eraklio, Corfu y el Dodecaneso son algunas excepciones. Sin embargo, se advierte que durante los últimos años se sigue una política más permisiva, que abandona planteamientos turísticos y otras actividades de tipo sostenible.

El profesor U. Sprengel es el autor del capítulo 8, dedicado a las costas mediterráneas de Turquía. Señala que desde todo el perímetro del mar de Mármara, continuando hacia el Sur, y Este, hasta llegar a las fronteras con Siria, en Adana e Iskenderum, se encuentran modelos de actuación muy dispares en los espacios costeros. Se combinan las diferentes actividades, como un resumen, de lo señalado hasta ahora. La presencia de grandes núcleos urbanos, entre los que resalta Istanbul y Esmirna, pasando por importantes instalaciones industriales, de diferente naturaleza, a aquellas otras áreas especializadas en tareas turísticas, desde Kanakale a Alanya. Como consecuencia de esa creciente actividad económica, se registra también un alza constante de los efectivos humanos residentes próximos al mar, los cuales, durante los últimos tres lustros, han aumentado con fuerza, incluso duplicándose. Por consiguiente, la actividad constructora ha alterado con fuerza los paisajes de las áreas costeras turcas en el transcurso de esos años. Por ejemplo, la dimensión y variedad de los modelos de uso y desarrollo del turismo difieren entre sí; en la obra se señalan algunos de ellos más representativos; si bien predominan aquellos de naturaleza masificada, frente a los menor presión.

El **segundo volumen**, se inicia con un primer capítulo, dedicado a Chipre, siendo su autora D. Lombardi. En el título de su trabajo hace referencia a la situación de división de la Isla, que marca la vida cotidiana de las dos comunidades, turca y griega; las cuales, de diferente forma, intentan avanzar hacia un modo de vida más desarrollado. Es un ejemplo más de las situaciones problemáticas existentes en el continente europeo, donde habitan, de manera separada, dos grupos, griegos y turcos. La dualidad de civilizaciones marca numerosos conflictos en la vieja Europa; en este caso se llegó a la división de la isla en julio de 1974. Constituye una muestra clara de la determinación de dos pueblos a no vivir conjuntamente. Desde entonces se padece una situación estancada. La tradicional ocupación común en la agricultura ha ido dando paso hacia una modernización del sector, con menor número de ocupados, pero de manera muy diferenciada entre los dos sectores. Desde los años setenta se instalan algunas industrias, de naturaleza variada, pero sin conseguir una base sólida. Por contra, el turismo se ha desarrollado con más vigor, en especial en la parte griega; aunque durante la segunda mitad de los noventa, se desacelera. De todas maneras, en el presente el turismo es la principal actividad del sector griego. Por el contrario, en el turco, permanece mucho más reducido, al igual que resalta la debilidad de los otros indicadores económicos. Un ejemplo claro, de cómo los conflictos políticos y sociales son origen de notables disarmonías económicas.

La Isla de Malta y sus islas colindantes, ocupan el 2º capítulo, en un análisis realizado por D. Trischitta. Se destaca en él que al paso de los años, el turismo se ha convertido en la principal ocupación para sus 370.000 h. Su elevada densidad de pobla-

ción, junto a la carga ambiental que se derivan de las actividades económicas, representan un problema notable para el frágil equilibrio del archipiélago. También se resalta que no están resueltas sus propias necesidades de suministro de agua, ni, por tanto, de la pervivencia de las actividades agropecuarias que aún tienen alguna significación en ciertas áreas de las islas.

Tunez es objeto de dos capítulos, en este segundo volumen de la obra. En el primero de ellos, (el 3º), del que es autor M. Fakhfakh, se centra en el país, visto desde dentro. Su subtítulo es: Dinámica espacial de las regiones costeras de Tunez. En este país, cerca del setenta por ciento de la población se concentra ya en dichas áreas. Eso es suficiente para mostrarnos un modelo desigual de distribución de sus efectivos demográficos. Lo preocupante es que la tendencia de acumulación en tales espacios es constante. Una vez más la actividad turística resalta entre las tareas económicas. Para mostrar esa tenencia, basta comparar el crecimiento continuo de las camas hoteleras que pasan de 35.297 en 1970 a 178.176 en 1997. La yuxtaposición del crecimiento turístico, junto a la propia acumulación demográfica interna, significan un cambio notable de las áreas costeras. Son acusados los cambios de usos de suelo, reducción de actividades agrícolas, aumento de los espacios construidos, etc., así como las necesidades que precisa ese modelo de ocupación disimétrico, en todo lo referente a las propias infraestructuras. Cara al futuro parece necesario revisar el ritmo veloz de transformación y cambio que durante los últimos años han mantenido esos espacios litorales.

Como se indicó antes, también se centra en Tunez el capítulo 4: «Visto desde el exterior». Su subtítulo: «Congestión y desarrollo en las regiones costeras de Tunez», es indicador del planteamiento del trabajo,

del que son autores: N. Famoso y otros colaboradores. Abundan en él las referencias a los efectos nocivos derivados del uso masivo de las áreas costeras, con esa finalidad. Sus precisas aportaciones demuestran la difícil eco-sostenibilidad del modelo seguido y los numerosos problemas planteados cara al futuro.

Las áreas costeras de Argelia, (capítulo 5) son abordadas por L. Khaldoun. El estudio del proceso de urbanización, denso y continuado es objeto inicial de atención. Se detiene en estudiar los tipos de vivienda, los modelos de asentamientos y las mallas y tramas urbanas que han ido configurándose. Junto a ello se dedica atención a los sectores productivos, agricultura e industria, desmenuzando la significación y relación que guardan cada uno con los demás. Las infraestructuras ocupan un espacio adecuado, así como también la ciudad de Argel, dada su especial relevancia demográfica y de otra naturaleza. A diferencia de lo que viene ocurriendo en otros países, aquí, las actividades turísticas apenas han tenido significación hasta el presente.

Finaliza este volumen un capítulo dedicado a Marruecos (6^o). Su autora R. Cattedra expone las acusadas diferencias existentes entre las costas mediterráneas septentrionales (del Rif), con las de las regiones atlánticas (desde El Jadida a Kenitra). Explica las causas que motivan el débil poblamiento de las áreas litorales del Norte, resaltando su naturaleza montañosa y la dificultad de acceso al mar. Así mismo, señala la dual convivencia de una agricultura y ganadería tradicionales en esas comarcas, con algunos débiles y aislados focos de localización turística. Por el contrario, en las áreas litorales del Atlántico es donde se concentran las mayores ciudades. De tal suerte que en su parte central, entre Casablanca y Rabat se ha ido configurando un corredor urbano

de notable importancia dentro del conjunto africano. Así, tanto por su significación demográfica, su localización industrial, junto a otras actividades, agrícolas, turísticas y de infraestructuras, constituye una de las áreas más dinámicas; desde luego la de mayor importancia de Marruecos. Con esto se cierra la obra.

Todo el trabajo de la edición de los dos volúmenes resalta por su cuidado y esmero. Ya la propia editorial Pàtron Editore es un signo de garantía y buen hacer de la industria editorial Italiana. Sin duda, ello ha sido posible gracias al esfuerzo y dedicación de los dos editores que han coordinado la obra B. Cori y E. Lemmi.

Creo que pueden estar orgullosos de su trabajo. Han conseguido con estos dos volúmenes ofrecer a la comunidad universitaria, y al público interesado, una visión equilibrada y profunda de buena parte de los países del mediterráneo central. Desde Marruecos a Turquía, y desde Italia a Argelia y Túnez. No abundan los precedentes similares, por lo que llenan un hueco importante dentro de la literatura científica disponible.

Quedan patente en estos trabajos, las diferencias notables existentes en los países mediterráneos. Pero sin embargo es común en todos la creciente presión humana, que origina intensas y variadas transformaciones de los usos tradicionales del suelo, así como un notable y generalizado desarrollo de las actividades turísticas. No en balde el Mediterráneo es la principal área turística del mundo. Todo ello nos debe llevar a reflexionar sobre los diferentes problemas planteados cara al futuro, para su débil equilibrio ecológico; de ahí, también, el interés de estas investigaciones, por cuanto contribuyen a futuras tareas de planeamiento.

Sólo me permito añadir una pequeña objeción: acaso un tratamiento más dife-

renciado de los numerosos capítulos, con una modelización final en la que se agrupan las tipologías más comunes, completarían la obra.

Una copiosa y selecta bibliografía, en torno a 350 referencias en el primer volumen y cerca de 200 en el segundo, son una buena muestra de la importante documentación consultada por los autores. Junto a

trabajos clásicos, conocidos de sobra, por su enorme valía y relevancia, se añaden otras aportaciones recientes. Eso constituye una ayuda inestimable para los que estamos interesados en el estudio de estos temas.

José M^a Serrano Martínez

BARCENA, Iñaki; IBARRA, Pedro y ZUBIAGA, Mario (eds.) (2000): Desarrollo Sostenible: un concepto polémico. Universidad del País Vasco. Bilbao. 280 pp.

El desarrollo sostenible es un término que además de polémico, como indica el propio título de la obra, posee un carácter polisémico y muy ambiguo, lo que le puede llevar a un vacío en contenido real ya que se ha convertido «*en el enganche de todos aquellos que han querido defender unas mejores relaciones entre economía y ecología*». Por tanto, cuanto más se utiliza más confuso resulta, ya que desde un principio se le han atribuido diferentes definiciones que no corresponden a su verdadero significado. Adicionalmente, en el último decenio el concepto de Desarrollo Sostenible está en boca de políticos, sociólogos, economistas, ecologistas... que lo utilizan indistintamente y con un matiz desigual según sus respectivos intereses individuales y hasta contrapuestos, que lo confirma como escasamente esclarecedor.

Probablemente por dichas razones se recogen en el texto tan diferentes artículos, aunque presentan el objetivo común de aclarar y hacer más fácil la comprensión y el significado de este término, es decir, esclarecer su verdadera función y cuáles son sus

criterios y objetivos a tratar para el mundo presente.

El D.S. es un concepto que emana del **Informe Brundtland** presentado en la Comisión para el Medio Ambiente y el Desarrollo de la ONU en 1984, que se da a conocer en 1987 en la Declaración de Tokio y se populariza a partir de la Cumbre de Río de Janeiro en 1992. Básicamente alude a *satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades*. Es un objetivo, si se quiere, algo utópico ya que la pobreza, las desigualdades y las cada vez más diferencias socioeconómicas entre países ricos y pobres son alarmantes y, además, crecientes.

En definitiva se trata de compaginar el desarrollo económico con el respeto a la naturaleza. Pero es un conocimiento muy complejo en la actualidad por la constante mentalidad materialista de progreso en los países avanzados, puesto que todo desarrollo económico conlleva, la mayoría de las ocasiones, una agresión más o menos tácita y visible al medio natural.

El presente libro nace de la publicación crítica de los artículos expuestos durante un **curso de verano** en la Universidad del País Vasco, realizado en San Sebastián y titulado «**Desarrollo Sostenible: Un concepto a clasificar**». Participan en esta obra diversos profesionales e investigadores tanto españoles como foráneos, lo que le otorga al curso, y por ende, al libro un carácter de difusión internacional.

La obra se estructura en 10 capítulos, los 7 primeros de carácter general, acerca del concepto y percepciones sobre el desarrollo sostenible, mientras los 3 restantes ya disponen de un carácter más regional y hasta local al aplicar el concepto al País Vasco y a España. En cualquier caso se cuenta con abundante bibliografía al final de cada capítulo, así como de una extensa y aclaradora introducción.

En el PRIMER BLOQUE DE CAPÍTULOS se pretende hacer constancia de la aportación real del significado de *Desarrollo Sostenible* aludiendo a los discursos que ello conlleva. Así *Michael Redclift* señala, entre otros aspectos, que dicho concepto tiene tanta aceptación al haber sido siempre utilizado en una gran variedad de asuntos, y porque es considerado desde la perspectiva de un crecimiento económico lento y pausado según la tendencia del liberalismo actual, cuando en verdad lo que pretende es alcanzar la consecución de una sostenibilidad entre el equilibrio de la naturaleza y el ser humano.

De forma paralela *Alonso Mielgo y Sevilla Guzmán* realizan una crítica a la sociedad desarrollada cuando pretende caracterizar las formas de deterioro de la Biosfera a través del contexto histórico centro-periferia. De hecho el entorno occidental de las sociedades avanzadas descubre que existe un sólo mundo aquejado de problemas ambientales, creados por las sociedades del

tercer mundo a causa de su desorbitante incremento demográfico y de la pobreza. Por el contrario, los países en vías de desarrollo acusan de ese desequilibrio ecológico al continuo aumento de la producción y a la contaminación subyacente, aspectos creados por el bloque desarrollado.

En ese contexto se analiza la contraposición entre economía capitalista y ortodoxa que analiza *Roberto Bermejo*. En la primera prima más el crecimiento económico mientras la segunda aboga por una combinación entre desarrollo económico y respeto a la naturaleza. Sin embargo la idea comunista sobre el ambiente va quedándose cada vez más restringida debido al empuje de la economía liberal-capitalista, la imperante.

Centrándose, de manera más concisa, en el alcance de una Sostenibilidad Ecológica, *Enric Tello*, plantea que la producción empresarial, para satisfacer las necesidades humanas, es masiva y sin control en muchos casos, pues desea obtener más beneficio con el incremento del consumo, lo que afecta gravemente a la Naturaleza. Con el fin de lograr un desarrollo sostenible esta secuencia ha de cambiar, pues este «sin control» está repercutiendo en la vida social. Y para ello debe conseguirse una concienciación general de la población, al objeto de que se piense más en el bienestar real propio compaginado con la ayuda al medio antes que el pensamiento único centrado en aumentar el P.I.B. El reciclaje y la utilización de productos biodegradables son dos maneras de conseguirlo desde nuestras propias casas.

En la misma línea se alude a la situación que actualmente se da en Alemania gracias a *Karl-Werner Brand* con la instauración de las fases y la realidad de la política ambiental de la nación motora de Europa y uno de los países más industrializados

del mundo, y por lógica potencialmente más contaminante. También se aborda el loable esfuerzo realizado en Holanda a través de su política ambiental (NEPP), y al que está llevando a cabo la U.E, para sentenciar las acciones que no defienden el medio. En este sentido cabe citar, como ejemplo, la realización del Vº Programa Europeo del Medio Ambiente (1992-2000), que plantea como objetivos la reconciliación entre sostenibilidad y sociabilidad, con la pretensión del diseño de planes para alcanzar un verdadero desarrollo sostenible, una política que se ha ido convirtiendo en «papel mojado».

En el SEGUNDO BLOQUE DE CAPÍTULOS, englobados a un nivel regional, cabe resaltar los siguientes ejemplos:

a) En la **comunidad autónoma vasca** hay una gran voluntad política de llevar a cabo acciones en pro de la defensa del medio natural, aunque los agentes económicos obstaculizan en la práctica el desarrollo de la Ley de Medio Ambiente autonómica de 1998, cuyo objetivo básico es el logro de «una Euskadi verde, limpia y viva». Sin duda, si a las empresas no les representara ningún coste la depuración de sus vertidos (coste que luego se traspasa al consumidor) o la emisión de gases a la atmósfera apostarían más decididamente por prácticas que fomentaran la calidad ambiental.

b) En **España** cabe resaltar la escasa percepción ambiental por parte de los grupos políticos, sectores económicos y población, en general, aunque bajo nuestro punto de vista cada vez la sociedad española está más concienciada sobre las cuestiones ambientales debido a acontecimientos acaecidos en las últimas décadas tales como el desastre ecológico en el Parque Nacional de Doñana y las mareas negras que han generado los petroleros (primero el *Mar Egeo* y recientemente el *Prestige*). El autor

pretende mostrar que han de suceder tragedias ecológicas y económicas de esta envergadura para que se incremente la concienciación sobre el desolador panorama existente en nuestro país en materia ambiental.

c) Para completar la obra, Enric Tello alude a **la ciudad** como escenario de las relaciones armónicas hombre-medio (Desarrollo Sostenible) puesto que las urbes conforman focos de emisión de contaminantes de los más importantes del Planeta, lo que conlleva una paulatina degradación de la calidad de vida. Y es preciso articular acciones que mitiguen la degradación ambiental, con las políticas municipales cada vez más involucradas en la promoción de zonas verdes y en el alejamiento de la actividad industrial del marco urbano. Pero, sin duda, el papel fundamental en la estabilidad socio-ecológica lo debemos desempeñar todos y cada uno de nosotros.

En definitiva, se trata de una obra valiosa y valiente en su contenido, ya que el término desarrollo sostenible encierra una gran complejidad semántica, además de incorporar abundante bibliografía sobre la cuestión.

No obstante debería disponer de un carácter más didáctico que facilitara su comprensión, con un buen exponente en la carencia de representaciones gráficas y tablas que permitieran aclarar el complejo mundo abordado, y que hubieran resultado de suma utilidad para los lectores con unos conocimientos básicos. Contrariamente, se hace uso de la lengua vasca en el capítulo «Garapen sustengarria eta kontsumo zein produkzio tankeren aldaketa», que también limita la posibilidad de comprensión para la mayor parte de los lectores.

Inmaculada Ortuño Gil
Víctor Manuel Martínez Lucas

USIETO ATONDO, R.; SASTRE ESPADA, J. (Eds.); 2002: *La Juventud de Adeje en el Nuevo Milenio*. Ayuntamiento de Adeje y Centro de Estudios Sociales Aplicados (CESA), Madrid, 150 pp.

El desarrollo local constituye un proceso en clave territorial, capaz de optimizar y revalorizar los recursos (tanto físicos o naturales como humanos) de que dispone una determinada región. Así, Adeje, municipio del Suroeste de Tenerife (Islas Canarias) perteneciente a la comarca de Isora, presenta actualmente una estructura de población tipificada como «joven adulta»¹. De este modo, los recursos humanos y, particularmente, el colectivo de jóvenes, se configura como uno de los futuros factores de desarrollo de este ámbito territorial. Obviamente, la maximización de la «función» de este grupo poblacional en la estructura integral de Adeje desde la perspectiva del desarrollo local, no sería posible ante un déficit de estudios parciales o globales sobre los jóvenes del municipio. Ante esta necesidad, surge el análisis científico aquí comentado, elaborado por diversos profesionales del Centro de Estudios Sociales Aplicados de Madrid, basado en la información extraída de las encuestas realizadas.

La importancia de los jóvenes como colectivo reside, en parte, en su participación en el futuro desarrollo de los núcleos humanos, además de en su directo papel en el proceso del relevo generacional. Junto a ella y dada la globalización propia de la sociedad moderna, la juventud no apuesta por proyectos de gran magnitud, al contra-

rio, su mayor inserción y participación se logra con actuaciones concretas y próximas al individuo. Adeje tiene una población de 14.029 habitantes (1996) (Pérez González, R., 2000), de los cuales 5.889 se califican como jóvenes, pero téngase en cuenta que este grupo carece de homogeneidad endógena, siendo necesaria su división en tres cohortes de edad (16-20, 21-24 y 25-30 años), tal y como ha llevado a cabo la obra aquí considerada.

La mayor parte de los jóvenes adejeros son tinerfeños nacidos en municipios diferentes a Adeje, aunque también los oriundos de aquél registran un porcentaje similar (32'3% y 31'1% respectivamente). En cuanto a la población joven, el municipio constituye un «ámbito receptor más que expulsor», pues numerosos jóvenes son, o bien hijos de inmigrantes que se asentaron en Adeje, o desplazados de otros municipios por causas laborales que se instalan como ciudadanos de este espacio. Además, más de la mitad de los jóvenes (51'5%) reside en la vivienda familiar. Esta dinámica se explica por factores tales como las dificultades propias del ingreso en el mercado laboral, la escasez de recursos económicos propios, la prolongación del período formativo o los «beneficios» resultados de habitar en el seno familiar de origen. Según los tramos de edad, con su evolución decrecen aquellos que conviven con sus progenitores y aumenta la constitución de nuevas parejas o familias.

El abandono del núcleo familiar por parte de los jóvenes es más difícil cuanto mayor es el nivel de vida de la familia, pero el 63'8% de ellos tienen como susten-

1 PÉREZ GONZÁLEZ, R. (2000): «La población», en PÉREZ GONZÁLEZ, R.; MORALES MATOS, G. (Drs. y Coords.): *Gran Atlas Temático de Canarias, tomo II*. Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, pp. 163-206.

to económico sus propios ingresos, frente al 20'7% que vive exclusivamente de los recursos de dicho núcleo, siendo los ingresos propios mayores con el avance de la edad. Debe considerarse activamente la profusa oferta de empleo dirigida al sector juvenil que supone una economía «terciarizada» (prevaleciendo el turismo), como ocurre con la adejera.

La juventud aparece como un colectivo feliz (50'9%) y satisfecho (42,1%), donde el futuro no es percibido con pesimismo. Con la edad, el sentimiento de felicidad se va reduciendo lentamente, predominando entre ellas, mientras que la satisfacción aumenta ligeramente con la mayor edad, siendo más destacable entre ellos. Estas pautas de comportamiento reflejan un proceso de socialización positivo de los jóvenes, siendo preponderantes los rasgos de estabilidad, satisfacción e integración en su medio social. Respecto a la visión de futuro, un 65'6% de los encuestados cree que su situación personal mejorará dentro de un año y tan sólo un 4'3% considera que empeorará. De todo ello, se deduce la ausencia de indicadores sobre rupturas familiares o sociales entre el colectivo juvenil adejero.

El presente estudio señala a las actividades y lugares de ocio (25'6%) e instalaciones y actividades culturales (10'8%) como las principales demandas, registrándose un descenso con la edad en el primer caso y un incremento en el segundo. Por tanto, se produce una intensa valoración social del ocio. El empleo aparece en quinto lugar debido a la estabilidad que en esta materia implica el turismo, principal fuente de puestos de trabajo, situación así percibida por los jóvenes. Además, parece que las necesidades básicas del colectivo juvenil están actualmente cubiertas, especialmente para la primera cohorte de edad (16-20 años).

Según las secciones (ámbitos territoriales) en las que se ha dividido Adeje, las actividades y lugares de ocio e instalaciones y actividades deportivas son más demandadas en el núcleo de La Postura, por no existir en él los citados equipamientos e iniciativas. Las instalaciones y actividades culturales y el transporte público priman para jóvenes de pequeños caseríos de la zona alta, como Taucho y La Quinta, y para barrios costeros, como Ricasa y Marazul. Los jóvenes que habitan en los núcleos turísticos muestran una mayor preocupación por el consumo de sustancias estupefacientes y por la delincuencia. Según géneros, los hombres manifiestan mayor preocupación por el deporte (7'7% frente al 3'6% de las mujeres), mientras que son ellas las más interesadas por la educación y la formación (10'0% frente al 5'7% de los hombres).

Desde el punto de vista de las necesidades personales, el empleo ocupa, con diferencia, el primer lugar (18'0%), destacando en el grupo de mayores de 20 años, pues a partir de esta edad los jóvenes suelen incorporarse al mercado laboral. Le sigue en importancia la vivienda (8'2%), más vital conforme avanza la edad. En cuanto a géneros, el empleo y la vivienda están más presentes entre los hombres, mientras que los «temores existenciales» y las actividades y lugares de ocio son preocupaciones más destacadas en el colectivo femenino. No resulta extraño que sea el aprendizaje de idiomas el más citado (23'9%) en cuanto a demanda de información, dado un mercado laboral orientado fundamentalmente a la actividad turística, destacando en este sentido los núcleos costeros, como Playa de las Américas, San Eugenio Bajo, Torviscas Alto, etcétera. Por sexos, destacan las mujeres y por grupos de edad los dos primeros (éstos están plenamente inmersos

en la etapa formativa propia de esas edades).

En el municipio existe una valoración muy positiva sobre la programación de actividades deportivas, culturales, iniciativas de ocio y creación del «Carnet Joven Adeje», de mayor a menor valoración. Tanto la primera como la última propuesta municipal citadas reducen su importancia con la edad, incrementándose las actividades culturales y las iniciativas de ocio, pues se configuran como un activo complemento al período laboral semanal. En cuanto a la utilización de las instalaciones y servicios municipales, es el cine del Centro Cultural de la capital la oferta con mayor acogida (56'9%), seguida de las instalaciones deportivas (49'3%). Por áreas espaciales, los jóvenes de la zona costera-turística son los que utilizan en menor media los servicios que tienen a su disposición con relación a la media municipal.

La práctica de los deportes es la actividad preferida por los jóvenes para desarrollar en su tiempo libre, tanto durante el fin de semana como a lo largo de la misma. La insularidad constituye un factor geográfico condicionante que reduce notablemente la realización de viajes, mientras que los jóvenes peninsulares pueden hacerlo durante el fin de semana con mayores facilidades al disponer de una amplia oferta de medios de transporte de bajo coste. Dado que un 77'7% de jóvenes ven la televisión diariamente y un 73'0% escucha la radio con la misma frecuencia, estos dos medios de comunicación se configuran como los más eficaces para acceder a la juventud en la comunicación de actividades o en la información sobre actuaciones programadas.

En el plano del consumo de sustancias como el tabaco, el alcohol y el hachís/marihuana, la más consumida a diario es el tabaco (43'6%), seguida del hachís/marihua-

na (6'8%) y el alcohol (4'3%), aunque este último se consume más varias veces a la semana o durante el mes. Un 74'2% afirma no haber tomado nunca sustancias estupefacientes, un 47'0% tabaco y un 33'1% alcohol. El consumo del tabaco se trata de un hábito más masculino y más frecuente en edades avanzadas al igual que el del alcohol, aunque con la edad aumenta el consumo a diario y varias veces durante una semana.

El asociacionismo no está extendido entre la juventud adejera, destacando en el pasado la pertenencia a grupos deportivos. Los chicos prevalecen en las asociaciones deportivas y profesionales (debido a causas estructurales), mientras que las chicas no destacan sensiblemente en algún tipo de asociación.

El 51'9% de los jóvenes afirma sí ejercer su derecho a voto habitualmente, mientras que un 38'2% ratifica lo contrario. Los motivos alegados sobre la decisión de no votar son carecer de la edad para hacerlo, no saber a quién votar o indiferencia de votar frente a no hacerlo. Los jóvenes que sí votan afirman que su voto depende del comportamiento del partido mayoritario en los últimos 4 años, de la confianza depositada en el mismo y de los rasgos del candidato (36'2%, 21'9% y 18'5% respectivamente).

En conclusión, análisis estadísticos como el contenido en esta obra son necesarios para lograr una descripción cuantitativa exhaustiva de uno de los colectivos más dinámicos del momento presente y con gran relevancia en el desarrollo local, aunque debería profundizarse en los factores explicativos de las dinámicas detectadas, siendo necesario la constitución de equipos multidisciplinarios para lograr tal imperiosa necesidad.

José Iván Bolaños González

CAMACHO ROSALES, JUAN (2000): *Estadística con SPSS (versión 9) para Windows*. Ed. RA-MA, Madrid, 394 pp.

La Geografía, ciencia que dado su objeto de estudio recopila un gran volumen de información territorial —concibiendo el territorio en sentido amplio—, necesita disponer de enérgicas herramientas informáticas, que permitan la sistematización de los datos recogidos y su ulterior tratamiento y presentación. Además, es muy frecuente que dicha información esté compuesta por múltiples variables, de cuya interacción surge la realidad observada. En este sentido, uno de los programas informáticos que permite al profesional de la ciencia geográfica llevar a cabo análisis multivariados es el paquete estadístico SPSS para el sistema operativo Windows.

El campo de la Estadística es muy amplio y, por ello, las operaciones matemáticas que pueden realizarse son múltiples, permitiendo el citado programa llevarlas a cabo con cierta facilidad, aunque se debe advertir que algunos estudios estadísticos requieren de una formación previa en esta materia por parte del usuario, dada la complejidad de alguna de estas operaciones.

La presente obra consta de un prólogo y diecisiete capítulos correctamente dispuestos en la misma, pues inicialmente el autor comenta las características generales del programa, tanto las diferentes ventanas que lo componen como los principales elementos con los que aquél trabaja —datos y variables—. Junto a ellos, al término de la obra aparecen los apéndices, la bibliografía y un índice alfabético muy útil.

El autor del libro «Estadística con SPSS (versión 9) para Windows» detalla la organización interna del programa, estructurado en diversas ventanas interrelacionadas (capítulos 1-8), además de los principales análisis estadísticos que pueden realizarse

con el mismo a través de numerosos ejemplos prácticos (capítulos 9-17), existiendo también una serie de ejercicios al término del libro (apéndice C). El usuario del paquete estadístico SPSS debe tener muy en cuenta que las diferentes operaciones informáticas pueden ejecutarse tanto utilizando los cuadros de diálogo habituales en ésta como en cualquier otra aplicación informática, como los comandos —sintaxis matemática— creados al efecto.

La organización general, desde la perspectiva de una primera aproximación, es bastante similar a la de cualquier programa informático al uso, es decir, la pantalla principal consta de su correspondiente barra de menús contextuales, de iconos, de estado, barras de desplazamiento, etcétera, aunque obviamente también presenta particularidades (capítulo 1). El capítulo 5, dedicado a la Miscelánea, orienta al usuario fundamentalmente en la personalización del entorno. El SPSS está integrado por las siguientes ventanas:

- El editor de datos, que presenta el conjunto de variables consideradas y sus registros correspondientes (capítulo 2).
- El visor y el visor borrador, ventanas similares entre sí que tienen la función de presentar los resultados de las diferentes operaciones estadísticas, que pueden ser textuales, numéricos, alfanuméricos y/o gráficos (capítulos 6 y 7).
- El editor de gráficas, donde se modifican las distintas opciones sobre este tipo de material respecto a gráficas ya elaboradas. En este sentido, se debe tener en cuenta que el SPSS permite realizar dos tipos de gráficas, las convencionales y las interactivas, constandingo estas

últimas de una gama de opciones más amplia que las primeras, además de presentar una mayor capacidad de modificación (capítulos 16 y 17).

- La ventana de sintaxis. Se indicó con anterioridad que las diferentes operaciones informáticas pueden ejecutarse en el SPSS tanto con cuadros de diálogo como con comandos. Pues bien, éstos se redactan en lenguaje matemático para su ejecución en la citada ventana, de ahí su denominación (capítulo 8).

Los capítulos número dos, tres y cuatro de la obra tratan las características del tipo de información que maneja este paquete de estadística, destacando las variables y los datos. Las primeras surgen de la recopilación de información y estudio previo que se lleve a cabo sobre un determinado tema, mientras que los datos constituyen los diferentes valores que toman dichas variables, valores que evidentemente pueden ser de carácter textual, numérico, alfanumérico, etcétera. Dada esta distinción entre variables y datos, no resulta extraño que el editor de datos conste de una vista de variables, donde se definen los rasgos de las mismas y las características de las columnas donde se dispondrán, y de una vista de datos, donde el usuario procederá a insertarlos convenientemente.

A partir del capítulo 9 (éste incluido) del libro, se aborda el tema central para el que se diseñó el SPSS, la Estadística. En ella, el Profesor Titular del Área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna, Don Juan Camacho Rosales, realiza una introducción a este complejo campo científico y, posteriormente, aborda el estudio de los principales indicadores estadísticos que pueden ser calculados con el programa. El conjunto de capítulos (9-15) que comprenden la Estadística

es quizás el más complejo en cuanto a su comprensión, recomendándose disponer de conocimientos generales previos sobre materia estadística, a fin de optimizar la información que contiene la citada sección.

Los apéndices ubicados al final del libro resultan de gran utilidad para el lector, pues en el apéndice A aparecen los archivos de datos que el autor emplea en las explicaciones vertidas en el desarrollo del programa, archivos que, por otro lado, están contenidos en un disquete 3,5" adjunto para abrirlos automáticamente cuando sea necesario. El apéndice B contiene un conjunto de macros que forman parte del comando DEFINE del módulo Base, que permiten la automatización de determinados trabajos. Además, y con la intención de comprobar si el lector ha captado adecuadamente los conocimientos en materia de SPSS, el apéndice C contiene un conjunto de problemas que se proponen para su resolución. Por último, también aparece un listado con la totalidad de los comandos que han sido utilizados en el texto (apéndice D), elemento complementado con el índice de estos elementos, el cual se presenta en el apéndice E.

Evidentemente, este libro dispone de la correspondiente bibliografía que remite al lector a otras obras vinculadas con el SPSS, además de un índice alfabético que permite localizar de forma concreta cualquier término dentro del texto de manera autodidacta.

No cabe duda que el mundo de la estadística resulta complejo para muchos profesionales y especialmente para los de la Geografía, ya que algunos investigadores señalan la posición de este campo científico en el marco de las Ciencias Sociales, por lo que las operaciones matemáticas pueden resultar complejas para los geógrafos. No obstante, las personas que trabajamos

por y para la Geografía, disponemos de una gran capacidad para aprender nuevas técnicas y conocimientos, pues así nos «obliga» la ciencia a la que nos dedicamos dadas sus particularidades.

Por esta razón, los geógrafos que aún no lo han hecho, deben iniciarse en el manejo del paquete estadístico SPSS para Windows, pues permitirá sistematizar y presen-

tar convenientemente un gran volumen de variables inherente a la realidad que deseamos describir e interpretar. Así, obras como la abordada presentan pautas sólidas para aprehender los fundamentos y «secretos» de la aplicación.

José Iván Bolaños González

Juan Bautista VILAR RAMÍREZ. *Murcia: de la emigración a la inmigración*. Fundación Centro de estudios Históricos e Investigaciones Locales. Región de Murcia. Col. Realidades, nº 3, Murcia 2002, 221 pp. 24 tablas y 12 gráficos.

La presencia de inmigrantes extranjeros en España constituye un tema de gran actualidad mediática. Por unas u otras cuestiones concretas las noticias acerca de ello ocupan numerosas páginas en los periódicos todos los días. Incluso son frecuentes las primeras portadas de la prensa. Igualmente, en otros medios de comunicación, también alcanzan un fuerte protagonismo. Ello es así, tanto por su número elevado (¿cerca de 1,5 millones de personas en total?), como la novedad que implica este hecho.

Durante los últimos tiempos, incluso más de un siglo, los movimientos migratorios que han afectado a España han sido preferentemente de otro signo: Los españoles dirigiéndose hacia diferentes destinos. Pero nunca en tiempos contemporáneos se han registrado balances inmigratorios favorables de semejante índole. Al mismo tiempo, la rapidez con que se ha producido ese cambio de orientación, unido a lo copioso de los flujos de llegada, pueden ayudar a comprender la perplejidad social que motivan, e incluso la inquietud que despiertan

entre la población. Por eso, un trabajo como el aquí reseñado, puede servir a todos aquellos interesados en conocer mejor este asunto complejo y plural. El prof. Vilar es un especialista de probada calidad, con un abundante número de trabajos de investigación realizados sobre movimientos migratorios. Eso, de partida, es una garantía para acercarnos a la lectura del libro.

Los movimientos migratorios, en su sentido básico, desplazamientos de personas desde unos territorios a otros, es algo tan antiguo como el propio desarrollo de las civilizaciones humanas. Constantemente, las personas, tras la búsqueda de mejores condiciones de vida, o en pos de una libertad mayor, dejan sus lugares de residencia y se desplazan hacia otros que consideran más propicios. Lo hacen con carácter definitivo o temporal. En algunos casos, como el que aquí nos ocupa, se trata de corrientes continuadas, que al paso de los años, parecen confirmar su permanencia, constancia e incremento.

Ahora bien, sucede que, en las sociedades actuales, cada vez, las personas e insti-

tuciones procuran organizar el conjunto de las facetas de la vida diaria, con el fin de intentar que los numerosos aspectos que afectan al vivir cotidiano, se desarrollen siempre dentro de unos cauces reglados. En ese sentido, los desplazamientos humanos no pueden ni deben quedar al margen. Decir o postular lo contrario no es más que mero voluntarismo, ajeno a la realidad mundial que vivimos, o ignorancia de ella.

En todos los movimientos migratorios, sus sujetos son personas, de ahí la trascendencia que alcanzan y el cuidado y mesura con que deben hacerse los análisis que aborden su estudio.

Un primer aspecto a tener en cuenta es la complejidad de elementos que se entrecruzan y acompañan a aquellos que emprenden el cambio de domicilio, para un tiempo más o menos duradero, o permanente. Afecta en gran medida a las áreas de salida, ya que producen efectos múltiples, humanos y sociales. También lo hacen en aquellos lugares de destino, donde con su llegada se precisan y plantean numerosas cuestiones relacionadas con ellos, para iniciar y emprender su nueva vida. Con frecuencia, tanto para las áreas de partida como las de acogida se inician, desarrollan y desencadenan consecuencias positivas y negativas, a corto plazo; que, a medio o largo, pueden tornar de signo. De ahí la complejidad que acompaña a cualquier flujo y realidad migratoria.

Junto a todas aquellas cuestiones de índole personal y humana, cuando los desplazamientos traspasan los límites político-administrativos de los Estados, se añaden otras consideraciones de tipo administrativo-político, que sobrepasan el ámbito individual. Estas, aunque tengan como finalidad la protección de los derechos humanos, a menudo pueden entrar en conflicto coyuntural o prolongado con los intereses par-

ticulares de unos y otros. Tales conflictos no siempre son fáciles de resolver. Al contrario, suelen presentarse acompañados de cuestiones colaterales complejas y difíciles. Abordarlas todas exige un estudio pluridisciplinar. Eso no impide que, desde las diferentes ciencias puedan hacerse estudios concretos, de tipo histórico, geográfico, etc. Pero, debemos ser conscientes que, en tales casos, por ejemplo, según demos mayor significación a su desarrollo temporal o espacial (sesgo histórico o geográfico), dejamos de lado otros aspectos, no menos importantes que también inciden con fuerza en el hecho migratorio.

Hay dos aspectos centrales que deseo resaltar de la obra reseñada:

a) De un lado su análisis histórico permite al lector ir siguiendo y, comprendiendo, lo que ha significado la movilidad territorial de personas desde el ámbito murciano; casi siempre con la salida de población emigrante. El análisis de sus causas, próximas y remotas, constituye un estudio profundo y claro que permite aproximarse a la Historia de Murcia de los siglos XIX y XX, a través de la realidad migratoria.

b) Aunque el estudio se centra en aquellos aspectos referentes a la Región de Murcia, constantemente el autor tiene la habilidad y la capacidad de encuadrar todo ello dentro de lo que tal representa en el conjunto español. De esa forma el conocimiento, el balance y la visión que se consigue es mayor. Así se comprende mejor cuanto sucede. Es lo opuesto de lo realizado en otros numerosos trabajos sobre cuestiones migratorias, donde a fuerza de acumular y presentar datos, opiniones personales y consideraciones morales, al final ni se sabe lo que sucede, ni si eso es algo aislado o casual; a modo de suceso espontáneo.

El primer capítulo, en tanto que análisis introductorio, indica algunos aspectos bási-

cos que caracterizan el marco regional, donde su singular ubicación motivó que fuese durante mucho tiempo un espacio de frontera, limítrofe entre las tierras de la Corona de Castilla y la de Aragón. Su extensión actual, con muy ligeras variaciones, coincide con la resultante de la división provincial de 1833. Sin embargo considero que a medida que la nueva organización autonómica ha ido consolidándose, ya en tiempos muy recientes, las áreas de influencia murcianas, que se prolongaban por espacios próximos, se van diluyendo y limitando; eso contradice lo afirmado por el prof. Vilar cuando escribe: «una realidad administrativa, por consolidada que esté, difícilmente puede sobreponerse a una realidad natural», (p. 25). Las arriba citadas, son mis conclusiones de trabajos realizados entre 1977 y 2002. El territorio de Murcia.

Resulta interesante tener como referencia que hasta el siglo XVIII constituía un gran vacío humano (146.434 habitantes en el censo de Campoflorido, 1713), como consecuencia de los complejos avatares sufridos en ese siglo y en los precedentes. A partir de entonces se produce el cambio de su demografía. A continuación, durante el XIX, prosigue su incremento poblacional, superando ampliamente el medio millón de personas en 1900.

Desde los inicios del siglo XIX, y a lo largo de todo él y primeras décadas del XX el esquema básico que predomina en Murcia determina que los recursos humanos son más numerosos que las posibilidades laborales para acoger a esa población. La carencia de una actividad agropecuaria suficiente, con unas estructuras productivas débiles, junto a una minería que tampoco permite el empleo de las demandas laborales de la población y, en especial, la vigencia de unos sectores secundario y terciario endebles, propician la exis-

tencia de copiosos volúmenes de población que si desean subsistir, deben desplazarse hacia otras áreas geográficas para encontrar allí el sustento adecuado y las mejoras de vida deseadas.

Durante mucho tiempo fueron las tierras argelinas el destino fundamental de la emigración murciana. El prof. Vilar lo sitúa entre 1830 y 1962. Él es sin duda la persona que más ha estudiado ese aspecto; lo viene haciendo desde varias décadas, sobre el cual ha escrito numerosos estudios. Aquí ofrece una breve y atractiva síntesis de todo ello, en la que no faltan algunas láminas, abundantes datos así como un apreciable soporte documental. Se añaden incluso ciertas aportaciones de hondo calado humano. Desde la página 33 a la 50 encontramos una excelente exposición de todo ello.

Por el contrario la emigración murciana fue débil en sus destinos, dentro del cómputo global español hacia Iberoamérica y Filipinas. Se trató de una emigración tardía, que no acabó por consolidarse. El autor explica satisfactoriamente sus causas. Tales aspectos abarcan el capítulo III, (pp. 51-77).

Por el contrario, y casi finalizando con el ciclo emigratorio argelino los emigrantes murcianos participan con fuerza en el ciclo emigratorio español a Europa (1958-75), en desplazamientos abundantes, pero la mayoría de las veces de naturaleza temporal y estacional. Se desmenuzan las circunstancias, causas, rasgos y consecuencias que rodean estos desplazamientos. En cerca de 40 pp. (77-112, capítulo IV) realiza una clara síntesis de ello. Creo debe destacarse la perfecta incardinación que logra de estos hechos, dentro de lo sucedido en el conjunto español. Sólo desde un conocimiento de la realidad global, como la suya, es posible alcanzar tal perspectiva.

Novedoso y sugestivo es el estudio de los retornos de emigrantes, que se contabilizan durante los últimos lustros. El autor precisa que es un tema aún por investigar. Su aportación la valora él como un intento de cuantificarla, al tiempo que emprende un análisis tipológico de la misma. Junto a las fuentes estadísticas que utiliza, acompaña el texto de varios documentos periodísticos de la época, que ayudan a comprender la dimensión de lo sucedido; a la vez que, a pesar de lo cercano en el tiempo, son noticias que parecen muy alejadas de la realidad actual. Algunas de las afirmaciones que realiza me parecen de especial interés. Así escribe: «es un tópico no demostrado, que las entidades financieras captaron el ahorro del emigrante para invertirlo sistemáticamente en regiones diferentes a aquellas que indirectamente los había generado, es decir, las más desarrolladas, ahondando así las diferencias interregionales» (p. 135). No tengo criterio suficiente para corroborar o negar tal afirmación. Pero, de ser cierta, creo que es interesante porque contradice las tópicas y burdas explicaciones que, con frecuencia, se han venido utilizando, en una modelización esquemática y simplista de la realidad espacial.

También considero reflexiones de gran interés las que aporta (pp. 137-39) en referencia al destino que los emigrantes dan a su dinero, una vez retornados. Todo ello, le lleva a cuestionar «el balance rotundamente positivo que en un principio, y con pocas excepciones, fue presentado de la emigración a Europa» (p. 140). Continúa, en esa línea, señalando: «la falacia de considerar el retorno como uno de los motores de la modernización regional, al suponerse erróneamente que el retornado se situaba automáticamente en vanguardia de la misma en cuanto a cualificación profesional» (p. 141).

En el epílogo del libro, (pp. 153-67), se ocupa el autor del cambio neto registrado en la Región de Murcia desde la emigración a la inmigración. En esas breves páginas intenta desarrollar numerosas cuestiones, tanto generales, de toda España, como singulares, específicas de la Región de Murcia. Todas las cuales motivan y propician el inicio y desarrollo de la inmigración de extranjeros en España. Utiliza datos referidos en última instancia a 1999, comprobando de esa forma, el cambio notable registrado con la llegada creciente de inmigrantes a la Región al paso de los años más próximos. Son ajustadas sus apreciaciones sobre las causas que motivan su rápido ascenso; también lo es la explicación que da de la presencia de los principales colectivos: marroquíes y ecuatorianos. Resulta más novedosa la causa que aduce del origen copioso de ecuatorianos en Murcia: «la presencia en ese país andino de sacerdotes diocesanos procedentes del obispado de Cartagena» (p. 160), ejerciendo allí sus funciones pastorales.

Defiende la idea de que este tipo de inmigración representa un doble beneficio, para las empresas murcianas que los emplean, dadas las características de estos operarios y el trabajo que realizan, así como para los desplazados. De ahí, señala «lo infundado de ver en la inmigración una amenaza, algo así como una invasión de pobres que quitan el trabajo a los del país» (p. 162).

Pero, con independencia de tales circunstancias, considero que son numerosos los aspectos que quedan abiertos con estos flujos inmigratorios. Tengo la impresión que no se trata de algo coyuntural, sino que presenta numerosos rasgos que permiten pensar que va a seguir creciendo en número y, acaso también, a ganar en estabilidad y permanencia. Si eso fuese así, creo que

debería tratarse, desde la óptica española, con toda la atención que merece.

De una parte, cada sociedad debe ser consciente del grado de heterogeneidad y pluralidad que es capaz acoger, aceptar y atender de manera debida. Todo eso aparte de las afirmaciones huecas y tópicas del enriquecimiento mutuo, de los cantos a la diversidad etc. que quedan muy bien para los que las vocean, los que les gusta escucharlas, los que se las creen, o los que piensan que con decirlas ya están solucionadas las numerosas cuestiones que acompañan los desplazamientos migratorios copiosos, que ponen en contacto a gentes de culturas diferentes y formas de vida distintas; pero, por sí solas, no valen gran cosa. Nunca se debe olvidar que los inmigrantes son personas, sujetos de derechos; como tales, es preciso atender y cuidar. Sólo cuando esos derechos se pueden garantizar de forma efectiva y plena es posible seguir auspicando la llegada de nuevas personas.

De otra, si a España y a los inmigrantes les interesa que su permanencia sea definitiva aquí, debe irse buscando una adecuada tarea de integración que propicie la convivencia y la armonía de todos. Pero ello siempre desde el realismo de nuestras posibilidades como país y como sociedad de acogida. Lo demás puede ser mera demagogia y falso populismo. Ya señalé antes que, la libertad (¿de desplazarse?) es un derecho inherente de la persona. Pero, ¿cuántos millones de desheredados viven ahora mismo a pocos kilómetros del Estrecho de Gibraltar, hacia el Sur, que potencial o realmente, desearían venir?, aparte de los residentes en otras regiones del mundo de fácil accesibilidad hacia España. De todos ellos ¿cuántos millones de personas se pueden acoger aquí dignamente, encontrar un trabajo regular

que les permita vivir con acomodo? ¿Hay un límite, o no? En tal caso, ¿cuál es? Conviene pensar en ello.

Según las últimas informaciones de que dispongo, referidas a Junio de 2002, el total de extranjeros residentes en España, siguiendo los datos conocidos por las autoridades, de manera reglada, superaba la cifra de 1,3 millones. En la Región de Murcia, al finalizar 2002 había registrados unos 50.000 activos laborales inmigrantes, es decir el diez por ciento del total regional. Estos últimos constituyen una prueba de que el modelo de actividad económica predominante en Murcia, donde la agricultura intensiva manipulada de regadío, en especial, genera elevadas demandas de mano de obra; junto a la construcción y otros servicios de escasa cualificación, se acopla perfectamente al perfil mayoritario de los inmigrantes. Pero, añadiría una reflexión más: ¿Qué proporción de todos esos inmigrantes viven de manera adecuada, similar al de la media regional, dado el modelo laboral en que se mueven? Si se mejorase su condición laboral y económica, como es deseable, ¿sería tan rentable económicamente su presencia? O es que ¿sólo interesa y se es capaz de mantener una inmigración bordeando la marginación?

Creo que la inmigración reciente que se vive en casi toda España, y de forma numerosa en nuestra Región, abre muchos interrogantes cara al futuro. Por eso, conviene permanecer atentos a su importancia y significación. La obra del Prof. Vilar, bien escrita, amena, fácil de leer, ampliamente documentada, con un copioso complemento estadístico, cumple bien sus objetivos para entender cuanto ha sucedido y ocurre a nuestro alrededor.

José María Serrano Martínez

Lucília CAETANO (Coord.) (2002): *Territorio, Globalização e Trajectórias de desenvolvimento*. Centro de Estudos Geográficos. Faculdade de Letras, Universidade de Coimbra, 390 pp.

La Geografía, que se ocupa de estudiar el espacio organizado por el hombre, se enfrenta desde hace pocos años con una situación novedosa y preocupante: La nueva sociedad de la información y el desarrollo de la tecnología convierte al conjunto del espacio planetario en un todo que con inmediatez, o con mucha rapidez, puede ser abarcado por cualquiera. Preocupados tradicionalmente por la diferenciación territorial y por análisis circunscritos a unidades pequeñas, de pronto todo el mundo se presenta ante los ojos de los geógrafos con una nueva dimensión, que precisa de diferentes perspectivas de análisis. Eso produce desasosiego e incertidumbre. También curiosidad. El estudio de esta nueva realidad, su análisis y reflexión constituye un gran reto intelectual. De ahí la profusión de trabajos, de muy diferente naturaleza y contenido, publicados durante los últimos años.

La globalización es una realidad que se afianza día a día. Sus efectos se acrecientan con fuerza al paso de cada año. Contra esa realidad no se puede luchar, tampoco detenerla y, menos aún, ignorarla. Ahora bien, eso no significa que haya que aceptar todos sus efectos y consecuencias sin hacer nada. Por el contrario, como todo avance de la humanidad, va acompañado de consecuencias dispares y complejas. Los diferentes colectivos humanos, en virtud de sus intereses y capacidades, deben opinar y actuar al respecto. Lo que parece menos científico es adoptar posturas apriorísticas negativas de enfrentamiento a ella. A veces se tiene la sensación que muchos están más cómodos cuando tienen un enemigo maligno, satánico, a quien culpar de las cosas que no van bien, o consideran que no funcionan. Finalizada la dialéctica, que ha durado casi todo el siglo XX entre comunismo versus capitalismo, ahora los que se han quedado sin

argumentos válidos parece que quieren encontrar en la «antiglobalización» un banderín de enganche cómodo para continuar su perpetua lucha ingenua y absurda.

No creo que ese enfoque lleve a ningún sitio. Planteada la globalización, como una realidad insoslayable, lo que conviene hacer a los intelectuales es, primero, analizarla con detenimiento, para ver desde cada campo teórico y disciplinar, como afecta; desentrañando aquellos aspectos negativos y favorables que aporta. Y, en su caso, buscar propuestas y plantear soluciones viables que corrijan sus efectos negativos.

Dentro de ese planteamiento final, estimo hay que situar esta obra, de gran oportunidad e interés. En ella se abordan cuestiones teóricas y conceptuales, junto a otros estudios concretos y locales, desde diferentes perspectivas.

El libro está estructurado en tres partes: Globalización y desarrollo; Centralidades y marginalidades y Estrategias de desarrollo.

La primera parte, consta de cinco aportaciones, donde se abordan aspectos teóricos junto a otros prácticos. Así, abre el libro un trabajo de Carlos Ferrás Sexto, de la Universidad de Santiago de Compostela, titulado: «Globalización, sociedad de la información y desarrollo socio-económico. Apuntes para una reflexión crítica». La larga denominación precisa bastante bien cuáles son los objetivos perseguidos. Se inician las reflexiones del autor acerca del controvertido concepto de globalización y sus interpretaciones contrapuestas; desde las que lo consideran como algo positivo, hasta aquellos otros para quienes es origen y fuente de males. Se mueve el autor en la dualidad subyacente: negocio y posibilidad económica del neocapitalismo, y la correspondiente oportunidad para quienes sean capaces

de entrar en él y seguir sus pautas. Dentro de sus efectos espaciales se centra en lo que llama «la explosión de las ciudades en su región», como paradigma de la urbanización postindustrial, en la cual la desconcentración es posible y puede llegar a dominar. Más que nada, creo que ello debe interpretarse a la luz de un nuevo modelo espacial de organización urbana, que hacen posible las nuevas tecnologías y la sociedad de la información. Ante esas realidades novedosas, es posible articular una dinámica espacial urbana sustentada en otras pautas diferentes, no siempre presenciales.

El segundo trabajo: «Os desafios da globalização: a posição de Portugal em Relação aos fluxos internacionais de investimento», de la Dra. Iva Maria Miranda Pires, de la Universidad Nova de Lisboa. Realiza una ajustada síntesis del camino recorrido por Portugal en esos aspectos. El paso de una economía bastante autárquica y la progresiva apertura que se inicia en 1974. Después, el ingreso en la Unión Europea abrió las puertas hacia mayores relaciones comerciales con el exterior. Esos últimos lustros han coincidido con el auge inusitado de la mundialización. La conjunción de ambos aspectos, políticos y económicos, explican la apertura e integración de la economía portuguesa con el resto del Mundo. El autor aborda también, si bien de manera somera, las ventajas que ello representa para la economía interna de ese país, así mismo, apunta algunos de los riesgos que ello conlleva. Acaso se echan de menos algunas referencias a lo que este proceso está significando en la integración económica rápida de los dos Estados Ibéricos. También a los riesgos que representa para la economía portuguesa, toda esa dinámica, dada su reducida dimensión, en ese espacio mundial abierto y fuertemente competitivo.

El trabajo anterior, encuentra un cierto complemento con el de Rui Gama (Universidad de Coimbra): «Política industrial de inovação e impacto territorial dos processos de invação tecnológica empresarial. Analise do

caso português com base nos dados do PEDIP/II/SIR». A lo largo de 68 páginas el autor va desgranando los aspectos más destacados, desde los meramente conceptuales a los sectoriales; y, sobre todo, espaciales de ese fenómeno. La abundante documentación estadística aportada contribuye a que el lector pueda cobrar idea precisa de la dimensión de los cambios experimentados por la modernización industrial portuguesa. Las conclusiones del trabajo se centran en las consecuencias espaciales que todo ello representa. Dada la naturaleza de nuestra disciplina se entiende que sea así. En tal sentido, enfatiza los efectos que tales aspectos significan para los incrementos en la diferenciación espacial portuguesa.

Un trabajo, de apretada síntesis, en la que se ambiciona abordar el conjunto de los flujos y las relaciones migratorias desde Portugal y hacia Portugal se debe a Norberto Santos de la Universidad de Coimbra. El autor comienza señalando la fuerte incidencia que tuvo la emigración desde Portugal hacia Brasil y otros puntos de las colonias portuguesas, que cifra en el 25 % del total de efectivos del reino en esa época, siglos XVI y XVII (p. 129). Sin duda resulta una cifra muy alta; lo que explica las causas que ello originó en la debilidad poblacional del país. A partir de ahí, se detiene en lo que fueron otros destinos y corrientes emigratorias portuguesas hacia el exterior en los siglos siguientes. Después, se centra en el siglo XX; destaca ahí la gran corriente emigratoria que durante su segunda mitad se dirige hacia algunos países de Europa Occidental, y, de forma destacada, Francia. Señala la dualidad que supuso en esta corriente la emigración oficial, asistida, junto a la clandestina. La suma de ambas, alcanza su periodo de máxima intensidad entre los años 1960-1974. Indica las causas internas que rodearon esos flujos emigratorios, así como las motivaciones que atraían a un colectivo tan copioso de portugueses. Tampoco se olvida de hacer algunas referencias a las consecuencias, de diferente naturaleza, que ello representó para el país

vecino. Desde modificaciones en el paisaje urbano, con curiosas construcciones imitando las de aquellas regiones de los países receptores, a los influjos que tuvo en el proceso de éxodo rural y de incremento de la población urbana. Agotado progresivamente ese ciclo emigratorio, y tras una mejora sustancial de la economía y las condiciones de vida del país, junto a otros cambios destacados en la vida política portuguesa, como la independencia de sus antiguas colonias (Cabo Verde, Brasil, Angola, Guinea Bissau,) (p. 149), se inicia otro ciclo migratorio de signo contrario: Portugal como país de inmigración. Se comprueba así que, al acabar el siglo XX, Portugal cuenta con más de un cuarto de millón de residentes extranjeros. Entre ellos predominan las personas procedentes de las antiguas colonias, aunque no faltan también colectivos notables de países europeos. Todo eso es fruto de la progresiva integración de Portugal en los flujos mundiales migratorios. La pluralidad de modelos y realidades que plantean esos colectivos, exige respuestas y soluciones diferentes. Cuestiones todas bastante parecidas, sólo las separan algunos matices, a las existentes en España en estos años. En conjunto, el planteamiento que subyace en este trabajo me parece oportuno: de la misma forma que la globalización ofrece nuevas realidades territoriales económicas, de las que es difícil escapar, también conlleva nuevas dimensiones en los flujos de personas, con planteamiento complejos y retos pendientes a lo que convendría dar ágiles respuestas.

El Santuario de Fátima ha sido objeto de atención de varios trabajos en la literatura científica geográfica portuguesa. Sin duda, una realidad de tales dimensiones espaciales, espectacular, ha supuesto alteraciones territoriales de gran alcance en torno a él, y a sus áreas cercanas. En esa preocupación hay que situar la aportación de María de Graça Monga Poças Santos: «A globalização do santuário de Fátima: agentes, meios e processos de difusão de um território religioso» (pp. 161-175). Razona la auto-

ra que, de la misma forma que la globalización abarca otras cuestiones de la vida de naturaleza económica, también impone su lógica en lo espiritual y sociológico, dentro de los cuales cabe situar esta cuestión. La difusión mediática de los diferentes aspectos relacionados con el santuario mariano, junto a aquellos otros integrados y relacionados con el mundo del turismo y el ocio, contribuyen a ampliar los circuitos de captación de visitantes y, en definitiva, a multiplicar ampliamente su influencia espacial. La cartografía empleada permite captar mejor esa difusión, de tal suerte que, se advierte como todo el planeta, de diferente manera, queda entro de ella. También resulta de interés las alusiones que hace la autora a que el caso de Fátima no es aislado, antes bien se comporta como fiel reflejo de lo que ocurre en otros santuarios del orbe católico.

La parte segunda del libro, bajo el título **centralidades y marginalidades**, agrupa seis trabajos. El primero, titulado: «A promoção da capacidade de invação em regiões periféricas», se debe a los autores: Carlos Rodrigues y Artur da Rosa Pires (Universidad de Aveiro). Tras unas bases y fundamentos teóricos se centran en el análisis de la Agencia para el desarrollo de la Región de Aveiro, que surge al amparo y en relación con esa Universidad. Analizan las bases fundamentales que organizan el funcionamiento de esa Agencia, como un modelo que, parece ser, ha dado buenos resultados en aquella área.

Dos autores ligados a la Universidad de Coimbra: Antonio Gama y Rui Jacinto, escriben el texto del trabajo siguiente: «Fronteiras, fracturas e reestruturação dos territórios: considerações sobre os processos de marginalização e de transformação do rural e do urbano na região centro». El análisis de la población, tanto en su dimensión numérica, variaciones territoriales, como en aquellos aspectos centrados en la dinámica espacial rural, urbana y otras formas complementarias de poblamiento, son los asuntos centrales, elegidos como ejes conductores del trabajo. Si bien la escala

de análisis abarca al conjunto portugués, en consonancia con el título de la investigación, es su región centro la que focaliza la atención. Aunque tal vez podrían haberse completado con otros criterios de estudio, la realización de esta aportación, las alteraciones poblacionales resultan lo bastante significativas; a la vez, de sobra es conocido, que constituyen un indicador sugerente para entender las transformaciones territoriales.

Con una escala más detallada, el espacio urbano de Coimbra, Antonio José de Magalhães Cardoso, aporta una investigación titulada: «Valorizações e especulações do solo urbano: o caso de Coimbra». Realiza un detenido análisis de los factores, generales, y aquellos otros de mayor incidencia local, que contribuyen a incrementar el precio del suelo. Postula una intervención de los poderes públicos, como procedimiento conveniente para frenar los desajustes habituales existentes. Centrándose en el marco territorial de esa ciudad, lleva a cabo un análisis detenido de los casos que encuentra más representativos. En ellos busca la relación existente entre las causas y motivos básicos que originan el ascenso de los precios. En consonancia con los problemas básicos que detecta, aporta una serie de consejos y soluciones que, la política municipal debería seguir, para corregir los desajustes y evitar las distorsiones y elevaciones acusadas de precios. De todas maneras, aunque es cierto que los aumentos de precios del suelo urbano, y en general de toda la actividad constructora de viviendas, sea un aspecto influido por las tendencias uniformadoras de la economía mundial, trasladando sus efectos a cualquier país —y Portugal no es una excepción— tengo algunas dudas de que la política municipal posible y realista en las sociedades que siguen nuestro modelo económico, —el único que parece funcionar— sean tan determinantes a la hora de controlar los precios del suelo. Eso no impide que, de forma eficaz gestionada, algo puedan contribuir a que un bien básico, como la vivienda, sea más accesible para

los menos favorecidos.

Dentro de los habituales procesos de crecimiento y desarrollo económico, por lo común, el sector rural es quien encuentra mayores dificultades para incorporarse a él. Son muchos los imponderables que surgen y las dificultades a vencer. De esas cuestiones se ocupa la interesante aportación de Maria Lourdes Roso Mateu de la Universidad de Coimbra: «Desenvolvimento rural, produtivismo e ambiente: uma abordagem a várias escalas». En las primeras partes del trabajo se reflexiona sobre las bases conceptuales que subyacen en el mundo rural y que dificultan su incorporación a la modernización y a la plena integración, en vanguardia de los sistemas productivos. Se pasa después a analizar las formas más comunes de organización productiva en la Europa Comunitaria, estableciendo estudios comparativos acerca de la realidad que muestran los diferentes países. Se destaca cómo el modelo, llamado productivista, es el que ha triunfado de manera bastante común en la Unión, dado que las estructuras económicas que la sustentan son de esa naturaleza. En tal sentido, la organización básica de la PAC se dirige y orienta en esa línea. Siguiendo con tal lógica se advierte que la agricultura, que conlleva un uso masivo del suelo en el mundo rural, está originando una transformación radical y artificial del medio. No le falta razón a la autora cuando apunta que ese modelo seguido a ultranza durante años, parece que muestra ciertos síntomas de agotamiento. Lo que no resulta tan claro es dilucidar cuáles son las alternativas a ello; pues hasta ahora, las que se ofrecen no dejan de tener un reducido éxito. No hay que perder nunca de vista las pautas de la realidad que nos rodea. Por eso, la disminución de la intensificación agrícola, ciertamente es interesante; otra cosa es que pueda ampliarse con vigor sustituyendo masivamente a la existente. Entre otras causas, eso es así, porque detrás de esas transformaciones y atenciones, se esconden cuantiosos costes, que no todos pueden o desean sufragar.

Casi desde sus tiempos iniciales la geografía, tuvo en los estudios del paisaje uno de sus centros básicos de atención y estudio. Hoy se advierte una revitalización de esos temas. En especial eso se hace más necesario cuando nuestras sociedad, es por causa de un desarrollo que ha transformado y originado notables impactos en el medio ambiente, produce, en muchos casos, paisajes degradados y alterados. Resulta así lógico, que en países con un apreciable nivel de desarrollo, —y Portugal ha sido uno de los que mayores transformaciones intensas y positivas ha registrado durante los últimos lustros— se preocupe por estas cuestiones del paisaje. Tras una primera parte, centrados en consideraciones teóricas y metodológicas, Paulo Carvalho y João Jesus Fernandes (Universidad de Coimbra), se centran en dos ejemplos concretos, si bien diferentes entre sí, situados en las proximidades de esa ciudad universitaria. Cotejan los resultados de la acción antrópica en uno y otro, de lo cual intentan extraer conclusiones que puedan aplicarse a otras situaciones semejantes. Deduciendo de todo ello relaciones de causalidad.

Bajo el título significativo y contundente: «A pobreza na região centro», la Dra. Lucilia Caetano aborda en un amplio y documentado estudio, fruto de un ambicioso y extenso trabajo de investigación llevado a cabo durante los últimos años, bajo los auspicios del FEDER y de otras entidades nacionales. Para llegar al estudio de lo concreto y lo local, se inicia la exposición del texto, marcando un cuadro general, de lo que hoy es el panorama cotidiano de nuestro mundo, en el marco de la globalización.

«Las consecuencias más directas de la Globalización han conducido a un proceso de fragmentación que se manifiesta en formas de exclusión y en el refuerzo de las desigualdades», es la frase con la que inicia su aportación. A partir de ahí, dedica las primeras páginas a perfilar el concepto de pobreza. Para ello emplea numerosos indicadores al uso, intentando

que sus diferentes aspectos abarquen la cruda realidad en la que viven millones de personas en el Planeta; incluso, también una parte sustancial en lo que es nuestro mundo rico, más desarrollado. En esa búsqueda conceptual, debe resaltarse su intento por abarcar situaciones concretas, bastante comunes en nuestra sociedad, y de manera particular en el ámbito urbano, que, por unas y otras razones, quedan ocultas, o, al menos no aparecen con toda su crudeza de manera clara. Extenso y completo es el apartado donde se perfilan los indicadores de la pobreza.

A partir de ahí, en la siguiente parte del trabajo, se pasa al estudio concreto, de lo que llama con precisión: «Niveles de vulnerabilidad hacia la pobreza en la Región central de Portugal». Como punto de partida, destaca las fuertes disparidades socio-económicas que resultan de las desiguales dinámicas de desarrollo, existentes entre los territorios litorales e interiores de esa área portuguesa. Señala una diferenciación inicial: indicadores de rendimiento del consumo e indicadores de necesidades básicas. Como método de trabajo y exposición sintética, emplea la cartografía temática para mostrar una serie de variables básicas: índice de envejecimiento, mano de obra agrícola, incendios forestales, consumo doméstico de electricidad, densidad de población, equipamiento médico por mil habitantes, niveles de equipamiento ambiental, vulnerabilidad hacia la pobreza, etc. todo ello permite comprender la realidad precisa de esa zona en el presente.

Con una lógica adecuada, pasa después la Dra. Caetano a situar ese contexto particular en otro más amplio: el común a toda la Unión Europea, donde, de sobra es conocido y compartido, que, una de las misiones básicas de todo Estado, es su intervención y participación para conseguir unos niveles de bienestar mínimos a todos sus ciudadanos. De acuerdo con ello, intenta calibrar hasta qué grado eso se cumple, de qué forma se lleva a cabo, y cuáles son las carencias más abultadas que

aún se sufren. El análisis detallado de tales cuestiones, a través también del empleo cartográfico, facilitan al lector conseguir una visión adecuada de cuanto sucede.

Este trabajo, fruto de una ambiciosa investigación de la que se derivan profundas reflexiones, no se quiere detener en una mera exposición de realidades; traspasa ese umbral e intenta ofrecer soluciones más concretas. Así, entre ellas, resalta lo que denomina acciones de inserción social, marcando algunas pautas de actuación básicas. Al final del texto se añaden algunas soluciones concretas que, la Dra. Caetano estima pueden ser útiles para combatir la pobreza. Es fácil estar de acuerdo con ella, cuando dice, en el párrafo final de su trabajo, que si ganamos la batalla contra la pobreza, cuanto mejor viva el conjunto de la población mundial, serán menores las tensiones sociales y la vida será más segura para todos.

La parte III de la obra (páginas 361-78), recoge varias intervenciones realizadas en una puesta a punto por algunos de los autores que habían participado en la reunión; así se incluyen las de la Dra. Caetano, J. M. Pereira de Oliveira, C.A. Medeiros, J.M. Almeida Henriques, F. Marques Reigado, Rui Jacinto.

Las conclusiones, las redacta la coordinadora de la reunión, la Dra. L. Caetano (pp. 281-288); en esencia, se centra en las siguientes cuestiones.

a) Polisemia y pluralidad conceptual de lo que representa la globalización como concepto.

b) Pluralidad de consecuencias que supone para las diferentes unidades territoriales.

c) Necesidad de intentar modelizar realidades, para que, en su caso, se puedan tomar las decisiones políticas adecuadas, que corrijan, ayuden y mitíguen las consecuencias negativas.

Al mismo tiempo, cabe desglosar una serie de aspectos, tales como:

— La sociedad de la información es in-

terdependiente con el fenómeno de la globalización

— La globalización afecta de manera desigual a sociedades y territorios, incidiendo y favoreciendo procesos de desarrollo territoriales desiguales.

— Los paradigmas tradicionales de movilidad y difusión territorial se impone renovarlos, dado que no son útiles para explicar la dinámica presente, derivada de la globalización.

— La globalización va acompañada, aunque parezca paradójico, por fenómenos palpables de fragmentación territorial. Eso exige replantearse conceptos tradicionales de lo que es y significa el desarrollo territorial o de la clásica dualidad rural/urbano.

— Dentro de esas paradojas señaladas también resalta la dualidad: homogeneidad universal, frente a la identidad local. Una y otra cobran fuerza con dinamismo propio.

— La exclusión social, que ahora se produce de la mano de nuevas fuerzas, es preciso combatirla desde otras perspectivas.

— De todo lo anterior, que tiene una dimensión global y general, es posible, después, aplicarlo a escalas concretas, como la de la Región Centro de Portugal, ámbito donde se ubica esa prestigiosa Universidad, en que prestan sus servicios buena parte de los autores de la obra. Es de ensalzar ese ejemplo de buena relación entre Universidad y sociedad; en el cual la primera intenta servir los intereses de la segunda, logrando una adecuada y armónica imbricación.

Todos esos aspectos señalados constituyen un aval indiscutible para leer este interesante libro, que desde las ciencias geográficas, intenta cubrir un espacio nuevo de nuestro presente, lleno de interrogantes. Aunque no existan soluciones milagrosas, no cabe duda que, lo aquí realizado, inspirado en el empuje y el buen hacer de la Dra. L. Caetano, constituye un ejemplo a seguir.

José M^a Serrano Martínez

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN COMPRA O INTERCAMBIO (SUBSCRIPTION ORDER)

**Papeles de
Geografía**

ISSN: 0213-1781

ENVIAR A (SEND TO):

Servicio de Publicaciones

Universidad de Murcia

Apdo. 4.021 - 30.080 Murcia (España)

Telf.: (968) 36 30 14 / Internacional: + 34 68 363014

Fax nº: (968) 363414 (Foreing countries: + 34 68 363414)

1. Por favor suscríbame a.....desde el año....., nº....., inclusive
2. Por favor, deseo adquirir los volúmenes o números atrasados*:
3. Deseamos obtener.....por intercambio con la revista

.....
cuyos datos (temática, dirección postal, etc.) se adjuntan.

* (Números agotados: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 17 y 25).

FORMAS DE PAGO

- Adjuntamos talón o cheque bancario a nombre de la Universidad de Murcia (Servicio de Publicaciones).
- Mediante transferencia bancaria a la cuenta corriente nº 0049 6600 74 20 16026851 código de ingreso 5103 C de BANCO SANTANDER. C/. Trapería, 5. 30001 Murcia (España)

SÓLO PARA PEDIDOS EXTRANJEROS NO PERTENECIENTES A LA ZONA EURO:

Si pagan mediante cheque bancario deberá de ser en Euros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Dos números al año)

ESPAÑA: 12 € (IVA incluido) + 3,61 € de gastos de envío.

EXTRANJERO: 11,54 € + 4,81 € de gastos de envío.

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos o razón social:

N.I.F. o C.I.F. Calle/Plaza.....

C.P.: Ciudad:

..... Provincia:..... País:

..... Tf.: Fax:

NORMAS DE PUBLICACIÓN EN **Papeles de Geografía**

La revista **Papeles de Geografía** está editada por la Universidad de Murcia a través de su Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico.

El Consejo de Redacción, con la colaboración del Consejo Editorial y de otros especialistas en los distintos campos de la ciencia geográfica, *considera el valor de cada uno de los originales entregados por los autores y decide sobre la conveniencia o no de su publicación* (de lo que, en cada caso, informa al autor o autores), la sección en que se incluirá el artículo aceptado y el orden de publicación del mismo dentro de cada volumen. Éstos son facilitados gratuitamente a los autores así como, en régimen de intercambio científico, a los centros editores de publicaciones científicas del Estado y del extranjero que se avengan a ello.

Pueden publicar sus trabajos en **Papeles de Geografía** todas aquellas personas que estén interesadas en ello. Conviene que los autores tengan presentes las indicaciones de la *Guide for the preparation of scientific papers of publication* (UNESCO/SC/MD/J París, 1968), o cualquier otra similar. Deberán remitirlos a la dirección científica de la revista (Director de *Papeles de Geografía*, Departamento de Geografía, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, Apto. 4021, 30080 Murcia). Además, deberán respetar los principios y las normas de publicación que siguen:

1. Los trabajos, mecanografiados o impresos en hojas DIN-A4, por una sola cara, deberán presentarse: (a) en *papel*: por triplicado, y (b) el texto principal al menos en *disco*: formateado para ordenador PC, indicando el nombre del procesador de texto utilizado (preferentemente *Word Perfect* o *Word de Microsoft*, de lo contrario añadir otra copia del archivo en ASCII). Deben iniciarse en la primera página con un título (escueto pero globalizador y claramente indicativo del contenido del trabajo), seguido del nombre del autor o autores y del nombre y dirección del centro al que pertenecen los autores (el remitente del trabajo debe indicar su dirección postal, telefónica y, a ser posible, de fax y e-mail). Asimismo, podrá hacerse constar en nota a pie de la primera página si la investigación que ha dado lugar al trabajo ha sido becada por algún centro o institución, si el trabajo en cuestión se presentó a un congreso, etc.

El trabajo sometido al Consejo de Redacción llevará, además, al ser publicado, la fecha de recepción del mismo, independientemente de si ha sido aceptado de inmediato o el Consejo de Redacción lo ha devuelto para su retoque al autor y la entrega definitiva es posterior a la inicial.

2. Los trabajos aceptados se publicarán en **Papeles de Geografía** por riguroso orden de fecha de aceptación y/o por áreas de conocimiento o secciones.
3. El texto de los artículos podrá estar redactado *en castellano, francés o inglés* y habrá de ir acompañado, en la segunda página, de un *resumen* (con un máximo de 200 palabras) que refleje claramente el contenido y resultados del trabajo. También deben aparecer las *palabras clave* (máximo de ocho). El resumen y las palabras clave estarán redactadas en el idioma del trabajo, y además, en inglés o francés.
4. Los originales presentarán una extensión máxima de 20 páginas para los artículos y de 4 páginas para las crónicas bibliográficas, incluidas ilustraciones y bibliografía, en ambos casos a doble espacio. Equivalente a 50.000 y 8.000 caracteres respectivamente.
5. Partiendo de la base de que los caracteres cursivos serán empleados únicamente para los nombres científicos y para los neologismos intraducibles, que las citas textuales, independientemente del idioma, se consignarán en redondos cuando siguen a un taxon y en versalita cuando corresponden a una cita bibliográfica con fecha de publicación, se recuerda a los autores que un subrayado simple significa letra *cursiva*, un subrayado doble letra VERSALITA, un triple subrayado *caja alta mayúscula*, un cuádruple subrayado *VERSALES CURSIVAS* y un subrayado ondulado, **negritas** (si se utiliza procesador de textos, se formatearán directamente los caracteres mencionados, omitiendo los subrayados).
6. La bibliografía corresponderá únicamente a los trabajos, libros, etc. citados en el texto, y se dará según el siguiente modelo:
 - a) Para los artículos de revista:
MONTES, C., AMAT, J.A. & RAMÍREZ, L. (1982): "Ecosistemas acuáticos del Bajo Guadalquivir, I. Características generales". *Studia Oecológica*, 3, pp. 129-138.
 - b) Para libros, tesis y otras publicaciones aperiódicas:
LOCKWOOD, J.G. (1979): *Word climatology. An environmental approach*. Edward Arnold. London.
 - c) Para artículos de contribución en libros (capítulos de libros):
MARGALEF, R. (1983): "La ciencia ecológica y los problemas ambientales técnicos, sociales y humanos". In: ECHECURI, H. (Ed.): *Diez años después de Estocolmo*. CIFCA, Madrid, pp. 177-220.
7. El autor podría aportar todas las *ilustraciones pluma*, dibujos en blanco y negro no tramados, que estime oportuno, sin otra limitación que presentarlas *correctamente realizadas, sobre papel vegetal o equivalente, en tinta china negra y, de preferencia, en el formato de la caja de Papeles de Geografía*, con el fin de no tener que reducir las ilustraciones. Los dibujos tramados y las fotografías, clisés positivos o negativos se admitirán también, pero con limitaciones negociables con el Consejo de Redacción, al igual que la eventual del texto general se consignarán los pies de figura correspondientes, *redactados en la lengua del trabajo y, además, en la del resumen*. Lo mismo vale para el encabezamiento de las tablas. Todo tipo de ilustración, figuras, gráficos, fotografías, mapas, etc., entrarán en el texto con el nombre de *figura*. Asimismo, tablas, cuadros, listas breves, etc. entrarán con la calificación de *tabla*. El autor deberá indicar el lugar del texto en el que se incluyan cada tabla y cada figura.
8. Cada autor evitará la introducción de modificaciones al texto original. La corrección de pruebas deberá hacerse según las pautas y símbolos internacionalmente admitidos.
9. El incumplimiento de estas normas obligará al Consejo de Redacción a la devolución del trabajo al autor.